

Dos alcarrazas Ilama en Tierradentro

CRISTÓBAL GNECCO¹
JOSÉ RICARDO MARTÍNEZ

La similitud, sobre todo iconográfica, entre piezas metalúrgicas y cerámicas producidas por las formaciones cacicales prehispánicas del suroccidente de Colombia se ha señalado en repetidas ocasiones (e.g. Cubillos 1945; Pérez de Barradas 1954, 1958; Plazas 1978, 1983; Plazas y Falchetti 1983, 1986; Cardale *et al* 1988); se ha señalado, además, que estas piezas se han recuperado, casi invariablemente, de contextos funerarios. Aunque hasta el momento no hay consenso sobre la interpretación que debe darse a esas similitudes², es de vital importancia documentar cada una de las instancias en que estas ocurren; ese es el propósito de este artículo.

Dos alcarrazas de doble vertedera, típicas del periodo Ilama de la región Calima, fueron encontradas en 1985³ en la vereda Taravira, cerca a Mosoco, en Tierradentro (Figura 1). Aunque la información de que disponemos indica que las dos piezas fueron encontradas en una misma tumba de tiro y cámara, no podemos ser categóricos sobre el contexto de este hallazgo. Las dos piezas son idénticas en términos de manufactura y decoración, aunque los motivos representados son muy distintos. Una de ellas (Figura 2) representa una mujer; la otra (Figura 3), una alcarraza trípode, parece representar un felino. Estos dos motivos son comunes en las alcarrazas Ilama (cf. Cardale 1992).

La alcarraza antropomorfa mide 26,5 centímetros de altura; tiene decoración incisa en el tocado del pelo y en adornos localizados en el cuello y en los brazos. La alcarraza zoomorfa mide 21,0 centímetros de alto y presenta decoración incisa en los dientes, la cola y el lomo del felino representado. Ambas piezas presentan características iconográficas típicas de la cerámica Ilama, sobre todo funeraria (cf. Cardale 1992). La alcarraza femenina tiene ojos alargados, pómulos abultados y mentón prominente, pelo indicado por incisiones y partido por la mitad pero con un mechón tapando la raya, collar, ligaduras en el brazo cerca a las manos, hombreras representadas por incisiones cruzadas, manos grandes, nariz triangular, labios protuberantes, sexo marcado y abultamientos subabdominales que bien pueden representar los ovarios. Por otro lado, la alcarraza zoomorfa exhibe boca abierta con dentadura imponente y cola enroscada, rasgos de común ocurrencia en las alcarrazas zoomorfas Ilama, y un collar inciso y punteado.

¹ Departamento de Antropología, Universidad del Cauca, Edificio el Carmen, Popayán.

² De manera general, esas interpretaciones pueden resumirse en dos posturas antitéticas: considerar las similitudes como epifenómenos de estructuras políticas complejas (e.g. Langebaek 1993; Gnecco 1995), o considerarlas como manifestaciones de una «homogeneidad cultural» en todo el suroccidente durante, por lo menos, mil años (p. ej. Plazas y Falchetti 1983, 1986; Cardale *et al.* 1988; Cardale y Herrera 1995; Legast 1995).

³ Las piezas fueron encontradas por un campesino de la zona, quien las vendió posteriormente al profesor de Páez Guillermo Muñoz. Las dos alcarrazas se encuentran actualmente en una colección privada de Popayán.

Figura 1.



El hallazgo de dos piezas llama en Tierradentro plantea el interrogante obvio sobre su presencia en una región tan alejada de su zona de origen⁴. Hay dos posibilidades al respecto: (a) la pieza fue «importada» desde la zona Calima; (b) la pieza fue manufacturada localmente pero con iconografía Calima. Nosotros nos inclinamos por la primera posibilidad: creemos que las piezas no fueron hechas localmente porque las características visibles, sobre todo en decoración, no existen en la cerámica Tierradentro. Si esto es así, como parece, entonces las dos alcarrazas fueron importadas.



Figura 2.

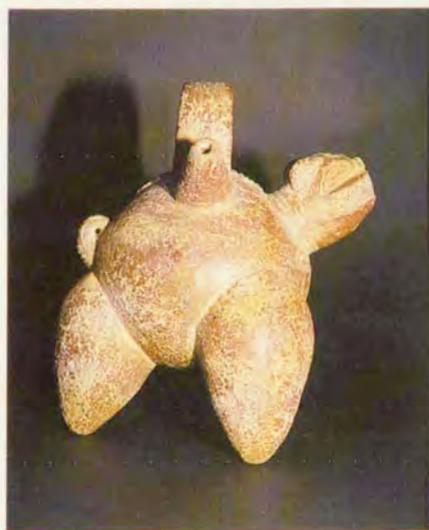


Figura 3.

⁴ Como un simple ejercicio geográfico es interesante señalar que Taravira se encuentra en la vertiente oriental de la Cordillera Central, a unos 150 kilómetros del área Calima. Desplazarse desde esta última a Tierradentro implica bajar a la vertiente oriental. Todo este recorrido, por supuesto, está salpicado de innumerables accidentes geográficos y debió ser hecho, si las alcarrazas realmente fueron elaboradas en el área Calima, cargando dos piezas de cerámica muy frágiles.

Los mecanismos a través de los cuales pudieron haberse movilizado piezas arqueológicas de una zona a otra del suroccidente, piezas que han sido encontradas en enterramientos y consideradas como «marcadores de prestigio» o «bienes de élite», aún no han sido desentrañados. Sin

embargo, un modelo reciente (Gnecco 1995) sugiere que estas piezas circulares a nivel de élites de distintos cacicazgos como íconos de alianzas existentes entre ellas, alianzas a través de las cuales las élites obtuvieron los medios de legitimación necesarios en un proceso de consolidación de sociedades complejas incipientes.

Sin embargo, según Langebaek (1993) la cerámica llama no puede considerarse como marcador de prestigio o bien de élite puesto que no se encuentra en los enterramientos de las élites. En su opinión, los bienes de élite en la sociedad llama habrían sido, en cambio, objetos foráneos —cuentas líticas, adornos de oro y espejos de obsidiana. Este comportamiento habría sido similar al de las élites Yotoco, pero marcadamente distinto al de la élite Sonso que no usaron marcadores de prestigio foráneos sino locales. Si la hipótesis de Langebaek es correcta no se puede usar el modelo de alianza inter-élites como mecanismo para explicar cómo llegaron las alcarrazas llama a Tierradentro. Es posible, sin embargo, que la cerámica llama si haya sido usada como marcador de prestigio.

Las evidencias de cerámica llama fuera de Calima son muy escasas⁵. Hasta ahora sólo han sido encontrados en dos sitios sobre el río Calima, uno en su curso medio en la vertiente occidental de la Cordillera Occidental (Salgado 1989) y otro cerca a su desembocadura en el río San Juan (Reichel-Dolmatoff 1965). En la suela plana del río Cauca se han encontrado algunos pocos fragmentos descontextualizados de cerámica llama (Cardale 1993) y, recientemente, una ocupación llama en Malagana (Carlos Armando Rodríguez, comunicación personal). Ninguno de estos hallazgos ocurrió en contextos funerarios sino en lo que parecen ser domésticos. Sin embargo, esa cerámica encontrada fuera de la región Calima tiene los rasgos típicos de la alfarería llama (paredes delgadas, superficie ilustrada, decoración incisa) pero de ninguna manera puede decirse que se trata de la misma cerámica magnífica que ha sido encontrada en los enterramientos del periodo. Aunque el conocimiento sobre el periodo llama es aún limitado, todo parece indicar que las piezas de cerámica manufacturadas localmente si fueron usadas como «bienes de élite». Así las cosas, creemos posible argumentar que las alianzas inter-élites proveyeron los canales a través de los que las dos alcarrazas llama descritas en este reporte llegaron a Tierradentro.

Referencias

- CARDALE, M. 1992. La gente del periodo llama. En *Calima: Diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia*, editado por M. Cardale, W. Bray, T. Gahwiler y L. Herrera, pp 23-71. Fundación pro Calima, Bogotá.
- CARDALE, M. Y L. F. HERRERA. 1995. Caminos y comerciantes en el suroccidente de Colombia entre 2500 y 1500 A.P. En *Perspectivas regionales en la arqueología del Suroccidente de Colombia y Norte del Ecuador*, editado por C. Gnecco. En prensa.

⁵ Si hay muy pocas evidencias de cerámica llama fuera de la región Calima, lo mismo puede decirse de la metalurgia. Sin embargo, es importante anotar que en Tierradentro también se encontró un collar en oro martillado muy similar, técnica y estilísticamente, a los collares llama (cf. Cardale 1992:54).

- CARDALE, M. S., S. MORALES y O. OSORIO. 1988. Nota sobre una tumba de cancel hallada en el municipio de Dosquebradas, Risaralda. *Boletín del Museo del Oro*. 22: 103-116.
- CUBILLOS, K. C. 1945. Arqueología de Rioblanco (Chaparral, Tol). *Boletín de Arqueología*. 1 (6) : 519-534.
- GNECCO, C. 1995. Relaciones de intercambio y bienes de élite entre los cacicazgos del suroccidente de Colombia. En *Intercambio e interacción social en el Area Intermedia*, editado por C. Langebaek y C. Fitzgerald. En prensa.
- LANGEBAEK, C. H. 1993. Arte precolombino —Culturas. En *Gran Enciclopedia de Colombia*, Tomo 6, pp. 27-42. Círculo de Lectores, Bogotá.
- LEGAST, A. 1995. Iconografía animal del suroccidente de Colombia. En *Perspectivas regionales en la arqueología del Suroccidente de Colombia y Norte del Ecuador*, editado por C. Gnecco. En prensa.
- PEREZ DE BARRADAS, J. 1954. *Orfebrería prehispánica de Colombia. Estilo Calima*. Banco de la República, Bogotá.
- PEREZ DE BARRADAS, J. 1958. *Orfebrería prehispánica de Colombia. Estilos Tolima y Muisca*. Banco de la República, Bogotá.
- PLAZAS, C. 1978. Orfebrería prehispánica del altiplano nariñense, Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*. 21: 197-244.
- PLAZAS, C. 1983. Gold Objects from Primavera: Links Between Calima, San Agustín and the Cauca Valley. *Procalima*. 3: 40-42.
- PLAZAS, C. y A. M. FALCHETTI. 1983. Tradición metalúrgica del Suroccidente Colombiano. *Boletín del Museo del Oro*. 14: 1-32.
- PLAZAS, C. y A. M. FALCHETTI. 1986. Patrones culturales en la orfebrería prehispánica de Colombia. En *Metalurgia de América Precolombina*, editado por C. Plazas, pp. 203-227. Banco de la República, Bogotá.
- REICHEL-DOLMATOFF, G. 1965. *Colombia*. Thames and Hudson, Londres.
- SALGADO, H. 1989. *Medio ambiente y asentamientos prehispánicos en el Calima Medio*. Inciva, Cali.